

Usted puede obtener conferencias
como esta, visitando nuestra Página Web:

www.carpa.com

También puede escribirnos
a la siguiente direccion:

DIRECCION LOCAL:

PALABRAS DE SALUDO A LA CONGREGACIÓN

*Jueves, 12 de marzo de 2009
Chilpancingo, Guerrero, México*



Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

NOTAS

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

[illegible]

oportunidad de trabajar también en ese proyecto que va a ser efectuado, es creo, este próximo mes; este próximo mes en donde también estarán directores de AMISRAEL, como el doctor Salomón Cunha y la doctora Kélita Machado, esos son los planes. Y si a mí me es posible estar, también estaré en esos días; creo que el reverendo, misionero Miguel Bermúdez Marín va a estar en la República Mexicana en esos días. Así que si yo estoy viajando con él en esos días, también estaré acá en la República Mexicana.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, y dejo nuevamente con nosotros al misionero, reverendo Miguel Bermúdez Marín.

Y nos veremos Dios mediante en la próxima actividad, que será en la tarde, ¿a qué hora? A las 4:00 de la tarde Dios mediante. Y luego mañana estaremos en... ¿Hoy es aquí, en el auditorio? En el auditorio aquí del reverendo Jacobo. Y mañana será en Acapulco, ¿en dónde? En el auditorio, allá en la pirámide del reverendo Eloy. Y en México D.F., eso será el sábado, reunión de ministros, y el domingo actividad pública, que será llevada a cabo en el lugar que el reverendo Miguel Bermúdez les diga (si es que él ya sabe dónde se va a llevar a cabo).

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, y con nosotros nuevamente el misionero, reverendo Miguel Bermúdez Marín.

“PALABRAS DE SALUDO A LA CONGREGACIÓN.”

PALABRAS DE SALUDO A LA CONGREGACIÓN

*Rev. William Soto Santiago
Jueves, 12 de marzo de 2009
Chilpancingo, Guerrero, México*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes; Es un privilegio y bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, para saludarles y pedirle a Cristo Sus bendiciones sobre cada uno de ustedes.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes, y les prospere espiritualmente y materialmente, y les use grandemente en Su Obra en este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Estamos viviendo realmente un tiempo muy hermoso en el Programa Divino, el tiempo más glorioso de todos los tiempos, un tiempo paralelo a los días de Jesús y a los días de los apóstoles del Señor allá en la tierra de Israel.

Pero también estamos viviendo en un tiempo paralelo al tiempo de Noé y el tiempo de Lot; y tenemos que ver en qué es paralelo nuestro tiempo con el tiempo de Noé y con el tiempo de Lot, con el tiempo también de Moisés y con el tiempo de Jesús.

En el tiempo de Noé hubo allí una etapa en donde Dios llamaría el mundo a juicio, porque todo pensamiento del ser humano, del hombre, era de continuo al mal; y la Tierra estaba llena de violencia, como lo está en la actualidad, con guerras y rumores de guerras, y así por el estilo, una guerra en todos los campos de la sociedad. Eso es lo que vemos en nuestro tiempo y lo que también hubo en aquel tiempo.

También Dios había ya juzgado a aquella generación, y el

juicio determinado por Dios en Su corte, fue que destruiría aquella generación, o sea, fue la pena de muerte contra aquella generación antediluviana.

Pero hubo un hombre que halló gracia delante de Dios, el cual efectuaba sacrificios por el pecado, y por consiguiente sus pecados estaban cubiertos delante de Dios y por consiguiente era un hombre que tenía el sacrificio de la expiación.

Así también en nuestro tiempo, aunque la humanidad ha llegado a la etapa del mundo antediluviano y Dios ha dicho que va a traer el juicio divino, las plagas que están señaladas; hay también un pueblo que tiene el Sacrificio por el pecado: el Sacrificio de Cristo nuestro Salvador. Y allá estaba esa familia de Noé que tenían ese sacrificio, el cual Noé efectuaba por su familia, porque el padre de la familia era el sacerdote que ofrecía el sacrificio.

Y ahora, Noé era un profeta dispensacional, que es muy importante; y por consiguiente para el Día Postrero tenemos la promesa de que habrá un ministerio dispensacional, para la introducción de la Dispensación del Reino, así como hubo un profeta dispensacional, para la Dispensación del Gobierno Humano en el tiempo de Noé.

También Noé y su familia escaparon, y en el Día Postrero van escapar del juicio divino todos los hijos e hijas de Dios nacidos de nuevo, los cuales van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Ellos tendrán la fe de rapto, la fe para ser transformados y raptados, porque tendrán bajo el mensaje del Evangelio del Reino la fe, la revelación del misterio del séptimo Sello, del misterio de la Venida del Señor para el Día Postrero; porque alrededor de la Venida del Señor para el tiempo final, es que gira la fe para el rapto, la fe para la transformación, gira la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos.

prudentes, entraron con Él a las Bodas, a esa unión matrimonial, se unieron con Cristo por medio de la Palabra que es dada, el mensaje; se hizo carne en ellos esa Palabra, ese mensaje, y así se unieron con Cristo y luego van a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, a la fiesta más grande que jamás se haya llevado a cabo en el Cielo.

Así que, podemos hacer la diferencia entre lo que será la Venida del Señor a Su Iglesia Novia, y lo que será la Venida del Señor después de la gran tribulación para el establecimiento del Reino milenial.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos prospere grandemente, espiritualmente y materialmente, y nos use grandemente en Su Reino en este tiempo final.

Y en el Nombre del Señor Jesucristo que nos use grandemente en este proyecto de la Carpa- Catedral que se está efectuando allá en Puerto Rico. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Yo aprecio y agradezco mucho el respaldo que le están dando a ese proyecto La gran Carpa-Catedral en Puerto Rico, y deseo que Dios les bendiga grandemente y les quede registrado como tesoros hechos en el Cielo, todo lo que están haciendo en ese proyecto de la Carpa-Catedral.

También aprecio y agradezco mucho el respaldo que le están dando a AMISRAEL. Para estos días habrá el proyecto: “Un millón de juguetes para un millón de sonrisas,” así como lo hubo el año pasado; y aprecio mucho que en aquella ocasión estuvieron brazo a brazo en ese proyecto, y también les agradezco el respaldo que le estén dando a AMISRAEL en este proyecto: “Un millón de juguetes para un millón de sonrisas.”

Se ponen de acuerdo con el ministro y también con el delegado de AMISRAEL en la República Mexicana, que es el Licenciado Benjamín Cruz Alfaro, para que tengan la

con Cristo coronado como Rey de Reyes y Señor de señores, para establecer el Reino en la Tierra, el Reino de Dios en la Tierra, y venir con todos los redimidos transformados con Su gabinete, el gabinete de Su Reino.

Veán, eso será después de la gran tribulación; y ahí ya las cosas van a ser diferentes, va a ser visto Cristo con Su cuerpo glorificado; y también todos los santos que vienen de una gran fiesta del Cielo, de la Cena de las Bodas del Cordero, aparecerán en la Tierra con sus cuerpos glorificados. Y eso es nada menos que la Venida del Reino de Dios a la Tierra, para el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra. Tan simple como eso.

Muchas personas cuando hablan de la Venida del Señor, confunden lo que será la Venida del Señor después de la gran tribulación, a lo que es la Venida del Señor a Su Iglesia que será en secreto, que será como ladrón en la noche; como fue mostrado en la parábola de las diez vírgenes, en donde fue hecho el anuncio: “*¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!*” [San Mateo 25:6].

Ese es el mensaje del precursor de la Venida del Señor que ya vino, y estuvo haciendo ese anuncio que precursa la Venida del Señor a Su Iglesia. Y luego, encontramos que las vírgenes insensatas tuvieron que ir a buscar aceite, a comprar aceite, y cuando regresan, dice la Escritura que las que estaban preparadas (que son las vírgenes prudentes) entraron con Cristo a las Bodas y se cerró la puerta.

Y luego cuando vinieron las insensatas, que no dice si consiguieron o no aceite, ya la puerta estaba cerrada, tocaron la puerta y les fue dicho: “No os conozco, no sé de dónde sois.” Y entonces son echadas a la gran tribulación donde será el lloro y el crujir de dientes, o sea, echados a las tinieblas de afuera.

Pero los escogidos, la Iglesia Novia del Señor, las vírgenes

Eso lo encontramos aquí en... era un saludito nada más, pero es importante saludar con la Palabra. En Filipenses nos dice, del verso 20 al 21... capítulo 3, verso 20 al 21 de Filipenses, dice San Pablo:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

La Venida del Señor es para la transformación de nuestros cuerpos, por lo cual a la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, le será dada la revelación de la Venida del Señor para la transformación de nuestros cuerpos, para lo cual estamos creyendo en Su Venida, como León de la Tribu de Judá, como Rey de Reyes y Señor de Señores en Su Obra de reclamo.

Por eso también el mismo San Pablo, que es el más que habla de la Venida del Señor para el Día Postrero, así como también Cristo habló de la resurrección de los creyentes en Él para el Día Postrero, ahora, San Pablo en el Nuevo Testamento, es el más que habla de la segunda Venida de Cristo, la cual es la única esperanza que hay para los hijos e hijas de Dios.

Y ahora, San Pablo dice que el mismo Señor descenderá del Cielo con Voz de mando, y así por el estilo sigue enumerando todas estas cosas que estará haciendo Cristo en Su Venida. Dice:

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel (o sea, no Ángel, sino Arcángel, que está sobre Ángeles y es Voz: mensaje), y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.” [Primera de Tesalonicenses 4:16].

Trompeta de Dios, la Gran Voz de Trompeta que dice también en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58: “A la final trompeta, porque será tocada la trompeta y los muertos en Cristo resucitarán primero, y nosotros los que vivimos seremos transformados.”

Los muertos en Cristo resucitarán en cuerpos incorruptibles, o sea, cuerpos eternos, cuerpos glorificados, como el cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador. Esa trompeta final o gran Voz de Trompeta, es la Voz de Dios, la Voz de Cristo hablándole a Su Iglesia un mensaje dispensacional, que es mayor que un mensaje para una edad.

Un mensaje dispensacional cubre toda una dispensación, un mensaje para una edad cubre una edad, y ese mensaje es parte de un mensaje dispensacional, del mensaje para esa dispensación.

Y un mensajero de una edad, es menor que un mensajero de una dispensación. Los mensajeros dispensacionales son los mensajeros, los profetas más grandes que Dios envía a la Tierra, son los Espíritus de profetas mayores que Dios tiene, y solamente tiene siete Espíritus de profetas dispensacionales, y han sido manifestados de etapa en etapa, de dispensación en dispensación; y esos tendrán una parte muy importante en el Reino de Dios, cuando sea establecido en este planeta Tierra.

Ahora, tenemos grandes bendiciones prometidas para este tiempo final. Ya hemos visto que la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, gira alrededor de Su Venida, dice:

“Nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra.” [Filipenses 3:20-21].

Porque en estos cuerpos es que hemos estado siendo príncipes y princesas, hemos estado como (digamos) plebeyos,

trabajando duro en diferentes trabajos difíciles, para sobrevivir; pero en el Reino de Cristo, ya estaremos ocupando la posición de la realeza, que es la esfera más alta de un reino, esa es la esfera más alta del Reino de Dios: la realeza. Y a la realeza solamente pertenecen los hijos e hijas del Rey. Dios es el Rey, y los hijos e hijas de Dios, son los miembros de la realeza; por eso son príncipes y princesas y en el Reino de Cristo estarán como Reyes y Sacerdotes y Jueces.

Ahora, para este tiempo final, vean, depende de la Venida del Señor en el Día Postrero a Su Iglesia, de eso depende la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que están vivos, y el arrebatamiento o raptó de la Iglesia, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

Y con estas palabras de saludo yo creo que tenemos suficiente, para que nuestra fe se afirme más y más en Cristo nuestro Salvador. Con estas palabras nuestra fe es confirmada, y podemos estar seguros de que vamos a ser transformados y de que vamos a tener esa fe, esa revelación de raptó, esa revelación de preparación para obtener nuestra transformación física, nuestra redención física.

La redención de nuestra alma gira alrededor de la primera Venida de Cristo, esa etapa espiritual, pero que es real en la persona; y la parte física, la redención física, la adopción de los hijos e hijas de Dios, que es la redención del cuerpo, gira alrededor de la segunda Venida de Cristo, o sea, de la Venida de Cristo a Su Iglesia, de la cual la Escritura dice que será como ladrón en la noche; o sea, que la que se va a dar cuenta es la Iglesia Novia que va a ser arrebatada con Cristo para ir a la Cena de las Bodas del Cordero; el mundo no se dará cuenta del cumplimiento de esa promesa.

Luego, después de la Cena de las Bodas del Cordero y de ya estar investidos en el Cielo por Dios, investidos como Reyes ya con todo el mando puesto en nuestras manos, juntamente